



Nombre de alumno: Fátima
Montserrat Cruz Hernández

Nombre del profesor: Nancy
Domínguez

Nombre del trabajo: Ensayo

Materia: Enfermería del niño y
adolescente

Grado: Quinto

Grupo:

Pichucalco, Chiapas a 07 de abril de 2021.

INTRODUCCION

Es por naturaleza normal en los seres humanos el deseo de experimentar cosas nuevas, desde el momento en que un pequeño nace y ve por primera vez un mundo nuevo, así como sus primeros pasos, su primer juguete, a lo largo de la vida y en cada etapa el hombre experimentara diversas situaciones que le permitirán una actuación totalmente libre, consiente o inconscientemente. Es en la adolescencia donde mas cambios se producen, y no solo físicamente sino social y psicológicamente. Los jóvenes en esta etapa no son muy racionales y son más instintivos, están ansioso por explorar y descubrir un mundo nuevo, muchas veces se aventuran a esta experiencia sin conocimiento previo y es esa misma inmadurez lo que propicia a tomar decisiones equivocadas que muchas veces tienen muy malas consecuencias, derivado de eso es que nos encontramos en un país donde las tasas de embarazos en la adolescencia, drogadicción, alcoholismo, abortos y enfermedades de transmisión sexual, están en aumento. Esto debido a la falta de información, el ambiente en el que se relacionan y la falta de conciencia.

SEXUALIDAD Y CONDUCTAS DE RIESGO EN LA ADOLESCENCIA

En la etapa adolescente el joven empezara a notar cambios físicos como el cambio de voz en varones, niñas el ensanchamiento de caderas, entre otros, y más específicamente el desarrollo de su aparato reproductor, es por esto que en esta etapa adolescente las conductas sexuales de riesgo suelen ser muy frecuentes. Las tendencias globales señalan que las poblaciones más jóvenes se inician en sus relaciones sexuales en edades cada vez más tempranas, reportando un descenso en la edad de inicio de las relaciones sexuales en adolescentes.

El comportamiento sexual en esta etapa muchas veces se caracteriza por una sexualidad de iniciación, estructuralmente promiscua, débilmente premeditada, condicionada en muchos casos desde reglas marcadas por su grupo de amigos y bastante poco permeable al control y supervisión de adultos. Es común encontrar que los adolescentes inician sus relaciones sexuales en edades tempranas de la vida, en las que generalmente no se emplean de manera adecuada los métodos de protección o no se hace uso de ellos. Se establecen relaciones sexuales bajo el consumo de alcohol y otras drogas, las que tienden a ser generalmente promiscuas por el cambio frecuente de pareja en esta etapa.

Aunado a todo esto es importante recalcar que una serie de circunstancias propias de la adolescencia y que condicionan la conducta y, por tanto, su prevención. Nos referimos especialmente a:

La aparición de rasgos sexuales secundarios que como ya mencioné conlleva que uno de los conflictos más importantes sea la búsqueda de la identidad sexual y el aprendizaje de roles sexuales. Se explora la propia sexualidad, tanto en relaciones heterosexuales como homosexuales. Se produce también una reafirmación de la fertilidad.

Influye la necesidad de experimentar, la curiosidad por conocer y probar, así como una evidente tendencia a hacer, a actuar, hace que pasen fácilmente del pensamiento al acto, teniendo en cuenta el proceso de desarrollo en el que se encuentra la parte prefrontal del cerebro, encargada de la decisión y la voluntad.

El alejamiento de la familia se produce junto a una identificación con grupos de amigos y amigas, quienes ejercen una gran influencia sobre el comportamiento individual,

particularmente sobre la percepción de lo que es y no arriesgado, de lo que es o no esperable de alguien, en este y en otros terrenos.

Es así que los cambios físicos que experimenta el adolescente se acompañan de cambios psicológicos que le llevan a la búsqueda del riesgo y placeres inmediatos, minimizando sus consecuencias negativas, percibidas sólo como remotas.

Cuando se es adolescente existe una sobrestimación de la propia invulnerabilidad, que le hace pensar que aquello que ocurre a los demás no le sucederá a él, ya que es el prototipo de salud y energía. Por este motivo, aunque sepan que existe la posibilidad de un embarazo en una relación sexual no protegida, suelen mantenerlas con la convicción de que es muy difícil que les suceda precisamente en su caso, idea irracional que se refuerza si finalmente no ocurre nada.

Tienen actuaciones en función de creencias o “mitos” erróneos y no cuestionados. Tanto en jóvenes, como en adultos, existen creencias que forman parte de estereotipos sociales marcados; estos facilitan que haya actitudes favorables o contrarias a determinadas actuaciones. Ejemplos de estereotipos pueden ser: «que el uso de preservativos tenga efectos negativos en la relación sexual (no se nota lo mismo)»; «no se puede padecer el SIDA porque no se es ni homosexual ni drogadicto»; «si no tienes relaciones eres una “estrecha” o poco “lanzado”», etc.

Cabe señalar que los efectos del consumo de sustancias como el alcohol o el cannabis (psicoactivos de mayor prevalencia en la población española), entre otras, influyen en la práctica de un sexo más o menos seguro, pues modulan la decisión y no se detienen a pensar más allá que en el momento que están experimentando.

Cuando se trata con jóvenes y en especial adolescentes es importante promover prácticas alternativas que incrementen el nivel de seguridad o disminuyan el de riesgo (por ejemplo, comportamientos alternativos que potencial placer similar, pero menor riesgo). Trabajar habilidades comunicativas y de negociación del uso de medidas preventivas, además de intentar que éstas se acompañen de aprobación y no de rechazo en el entorno de los grupos sociales de referencia, pero sobre todo de la o las otras personas implicadas en la relación. Trabajar en un consumo más reducido y crítico de alcohol (y otras sustancias). Trabajar en romper las creencias y actitudes que reproducen la desigualdad de género y que otorgan roles y expectativas, no solo desiguales, sino discriminatorias (para la mujer). Para así

hacerles entender que toda acción tendrá una consecuencia y que esta bien querer experimentar nuevas experiencias, pero siempre de forma segura e informados.

LAS DROGAS EN LA ADOLESCENCIA

Las drogas no es un tema nuevo pues desde tiempos atrás han existido, aunque ciertamente es en las últimas décadas donde su uso ha tomado una nueva dimensión. El consumo de drogas constituye en la actualidad un importante fenómeno social que afecta especialmente a los adolescentes, La prevalencia del uso y abuso de drogas en la etapa adolescente y adultez temprana son altas, es ante la alta disponibilidad, que en la actualidad los adolescentes tienen que aprender a convivir con las drogas, tomando decisiones sobre su consumo o la abstinencia de las mismas.

El proceso de socialización, con la familia, amigos, escuela y medios de comunicación es importante en ello. La percepción de riesgo y los factores de riesgo, junto al ocio, tiempo libre y vida recreativa, son elementos que debemos considerar para comprender esta problemática. Estos elementos juegan un papel importante en la vida del adolescente pues como en muchos otros casos los factores familiares o medio en que se desenvuelven influyen cierta presión sobre los jóvenes, donde en su afán por encajar empiezan a consumir drogas, y muchas veces este comienzo suele ser cada vez mas frecuente, incluso hasta el grado de generar fuertes adicciones.

Y es que muchas veces los jóvenes ni siquiera conocen el termino de lo que son las drogas, pues muchas veces incluso la misma sociedad incluidos los adultos han hecho de las drogas legales, algo cotidiano en la vida pues algunos consumos de drogas legales se hacen de modo ritual ej., brindar con champán ante acontecimientos importantes, el regalo de un puro al varón en una boda y los cigarrillos, y es que hablando de drogas nos encontramos una extensa variación las drogas legales disponibles incluyen las bebidas alcohólicas, las medicinas por receta médica, los inhalantes (vapores de las pegas, aerosoles y solventes) y medicinas de venta libre para la tos, la gripe, el insomnio y para adelgazar.

Las drogas ilegales de mayor uso común son la marihuana, los estimulantes (cocaína, "crack" y "speed"), LSD, PCP, los derivados del opio, la heroína y las drogas diseñadas (éxtasis).

En todas las edades el consumo de drogas es bajo criterio y en la mayoría de ocasiones si no es que, en todas, el abuso de estas sustancias afecta en varias maneras a quien la consume en especial en la edad adolescente está asociado con una variedad de consecuencias negativas, que incluyen más tarde en la vida, el fracaso escolar, el mal juicio que puede exponer a los adolescentes al riesgo de accidentes, violencia, relaciones sexuales no planificadas y arriesgadas y el suicidio.

En casos de consumo de drogas muchos de los factores de riesgo en adolescentes incluyen Antecedentes familiares de abuso de sustancias. Una afección mental o de comportamiento, como depresión, ansiedad o trastorno por déficit de atención/hiperactividad (TDAH). Comportamiento impulsivo o riesgoso. Antecedente de eventos traumáticos, como haber tenido un accidente automovilístico o haber sido víctima de abuso. Baja autoestima o sentimientos de rechazo social. Eso sin olvidar que el consumo por primera vez ocurre a menudo en entornos sociales donde hay sustancias de fácil acceso, como alcohol y cigarrillos.

Hoy en día es muy importante orientar a los padres de adolescentes, a acercarse a sus hijos y tener el conocimiento adecuado del tema para poder explicarles de mediante una charla constructiva, haciéndoles ver las consecuencias, no como regaños sino como consejos y aunque no es un método 100% efectivo contra las drogas es una estrategia de prevención que consiste en conocer las actividades del adolescente, establecer reglas y consecuencias, conocer a los amigos del adolescente, dar un buen ejemplo, brindarle apoyo en todos los aspectos y recordar que si el adolescente está consumiendo drogas jamás es demasiado tarde para intervenir.

CONCLUSION

La adolescencia es principalmente una época de cambios. Es la etapa que marca el proceso de transformación del niño en adulto, es un período de transición que tiene características peculiares. Se llama adolescencia, porque sus protagonistas son jóvenes que aún no son adultos pero que ya no son niños. Es esta la razón por la cual están expuestos a dejarse llevar por actitudes que ven en otras personas y muchas veces erróneas, pues suelen caer en las drogas y esto trae consecuencias que muchas veces son irremediables y propician conductas que ponen en riesgo su estabilidad y salud física y emocional. Por ello es importante las estrategias de prevención a tiempo.